

IN MEMORIAM



Colonia (Alemania). Octubre 1989.

FRANCISCO JORDÁ CERDÁ
(1914-2004)

El Prof. Jordá fue un miembro entrañable del claustro salmantino durante 22 años, medalla de oro de la Universidad en 1983 y director de la Revista internacional de Prehistoria y Arqueología, *ZEPHYRVS*, que cuidó con mimo y potenció con sabio magisterio. Con emoción, recibió el colectivo académico salmantino la noticia de su fallecimiento el pasado día 10 de septiembre, acaecido en Madrid a los 90 años de edad. Deja en pos de sí, el profesor Jordá, una estela de humanidad y una relación tan extensa de universitarios que se proclaman discípulos suyos, amigos o ambas cosas a la vez, que explica que sintamos, a la par que pesar por su desaparición física, el orgullo de haber recibido su magisterio y aliento permanentes. El colectivo de docentes, investigadores y alumnos de Prehistoria y Arqueología del estudio salmantino le despide –como lo hizo desde las páginas de esta revista con ocasión de su jubilación en 1984–, y rinde un sentido homenaje a su profesor, decano y maestro científico, a través de *Zephyrus*, quizá su empresa de aliento más profundo y proyección internacional.

Francisco Jordá nació en Alcoy en 1914, y cursó los estudios de Filosofía y Letras en Valencia, sección de Historia, licenciándose en esta Universidad en 1936. El paréntesis doloroso de la Guerra Civil, vivida en el frente de Teruel y en la dura experiencia de prisionero de guerra condenado a la pena capital, hasta su excarcelación en 1943, no alteró su limpia trayectoria vital y humana. Ese mismo año inicia su dilatada actividad científica, como arqueólogo y prehistoriador, colaborando en el Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de Valencia donde traba, inmediatamente, contacto con su maestro Lluís Pericot. En esta época, en la que muy pronto su empeño y tenacidad se ve compensada con los nombramientos de director del Museo Arqueológico de Cartagena y comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas (1950), su producción científica es intensa. Realiza excavaciones arqueológicas en yacimientos de referencia del País Valenciano (Cocina 1945, Malladetes 1946-49), cuyos resultados se plasman en artículos innovadores: *La Cova Negra de Bellús* (Játiva) y *La Cova de la Pechina* (Bellús) en 1946, además del estudio de la “Secuencia estratigráfica del Paleolítico levantino” y *La Covacha de Llatas* en 1949. Y de esta misma época data el inicio de su pasión por los problemas del Arte levantino, con el descubrimiento de importantes conjuntos en el Barranco de las Letras y el Cinto de la Ventana en la Sierra de Dos Aguas (“Las pinturas rupestres de Dos Aguas, Valencia”, 1951).

Inmediatamente, a partir de su llegada a Asturias en 1952, ya se pone de manifiesto la que será una de las líneas maestras de su actividad, que le acarrearán, con el discurrir de los años, el reconocimiento científico internacional: el estudio del Solutrense (“La cueva de Tres Calabres y el Solutrense en Asturias”, 1953), y del Arte paleolítico (“Arte rupestre cantábrico” y *La Cueva del Pindal* en 1954), todo ello al hilo del desarrollo de la segunda de sus etapas como científico.

Llega Jordá a Asturias para hacerse cargo del *Servicio de Investigación Arqueológica* de la Diputación Provincial, y un año después de la dirección del Museo Arqueológico Provincial de Oviedo. Defiende su Tesis Doctoral y obtiene el Premio Extraordinario de Doctorado por la Universidad Complutense de Madrid en 1954, con una obra clásica en la historiografía: *El Solutrense en España y sus problemas* que verá la luz en 1955. En esta etapa, la talla científica de Jordá se despliega en una actividad incesante, que da como fruto la sistematización del Paleolítico superior de la Cornisa Cantábrica, sustentada en los sólidos cimientos de su trabajo de campo. Excava y publica los grandes yacimientos de las cuevas y abrigos asturianos: *La Bricia* y *Cueto de Lledías* en 1953; *El Pindal* (1954), *La Peña de Candamo* (1955), *La Lloseta* y *Les Pedroses* (1956-57), *El Cierro* y *Cova Rosa* (1958-59). Con todo, desde Asturias Jordá mantiene palpitante la vena de sus primeras investigaciones en la Prehistoria mediterránea, alimentada con importantes contribuciones que ven la luz en esos mismos años, analizando los problemas del *Epigravetiense* mediterráneo español y sus relaciones norteafricanas (1955 y 1956). Paralelamente, Jordá abre una tercera vía, igualmente novedosa, en la que manifestará de nuevo su talla como arqueólogo: la excavación y estudio de los castros y túmulos asturianos (*Arancedo*, *Coaña*, *Campiello*), que ampliará para dar cabida a los meseteños en su etapa salmantina. Con el paso de los años, de nuevo fructifica esta labor pionera en un trabajo de campo, que continuarán algunos de sus discípulos universitarios.

Por otra parte, la etapa asturiana de Jordá merece ser recordada por la apertura de otra línea de investigación, que le hará acreedor al reconocimiento de sus colegas europeos: el estudio del *Arte parietal paleolítico*. Su formación como paleolitista en las estratigrafías de las cuevas valencianas, y en particular en la Cova de Parpalló de la mano de su maestro Pericot, diez años atrás, le permite desarrollar aportaciones muy importantes desde el principio. Matiza, ya en los



Castro de Mohías (Asturias). Julio 1984.

primeros trabajos, el sistema de Breuil a la luz de su conocimiento directo del Arte mueble parpallonense, incidiendo en la importancia del Arte solutense –una gran laguna en el sistema breuiliano–, en las técnicas y la temática como base para establecer una nueva y sólida secuencia crono-cultural, y en el potencial informativo del arte mueble para dotar de referencias estratigráficas a las grandes realizaciones parietales de las cuevas paleolíticas. Sus trabajos de investigación –sobre Arte rupestre cantábrico (1954) y sus ciclos (1955), así como el mediterráneo (estudio del Arte solutense de *La Pileta* en 1955), la pintura rupestre solutense (1957), los *tectiformes* y otros ideomorfos típicos del arte a comienzos del Magdaleniense (1958), la secuencia del Arte rupestre paleolítico cantábrico (1960)–, entresacados de una larga lista de artículos de gran impacto en su momento, consagran al investigador Jordá como uno de los máximos especialistas europeos en Paleolítico superior y Arte paleolítico.

Al estructurar, paralelamente, el Arte magdaleniense Jordá va a descubrir una fructífera vena de simbolismo y religiosidad primitiva, plasmada en aquel Arte, que cultivará hasta los días de su jubilación. El estudio de las *religiones y las sociedades prehistóricas* fue uno de los temas predilectos de Jordá, cultivado en las aulas –impartió cursos y Seminarios en Salamanca y otras universidades españolas–, y en su obra de investigación, con la libertad de espíritu que acarrea la madurez intelectual y la curiosidad insaciable que caracterizaba la personalidad de Jordá. Por ello, el conjunto de sus discípulos han elegido este tema para recordar su obra y personalidad científica, en un Simposio de Homenaje a su figura.

En 1962 gana la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Salamanca, sucediendo en la misma a otra figura señera, el Prof. Juan Maluquer de Motes, fundador de *ZEPHYRVS*, pasando en 1982 a ocupar la de Prehistoria desde su creación. En Salamanca, cuajó en torno suyo un entrañable círculo de amigos y compañeros universitarios de su generación, académica y científicamente muy activos, que le acompañaría hasta su retiro académico. La etapa salmantina del profesor Jordá se caracterizó por la madurez científica, la calidez humana y el estímulo que transmitía, en el contacto diario, a sus colaboradores y discípulos.

En la personalidad y obra del profesor Francisco Jordá, desarrollada desde Salamanca, destaca el hecho de que ningún segmento cronológico de la Prehistoria le fue ajeno, tanto en su producción científica como en su magisterio académico.

Su ingente actividad, esta vez en el marco de grandes proyectos de investigación interdisciplinares, se repartió entre las tierras meseteñas (estudio de *Cueva Palomera*, Ojo Guareña, en 1963-64; excavaciones en la *Trinchera de Atapuerca*, 1965-66; dolmen de *Villamayor*, 1970-71; castro de Peñameces, 1971-72; necrópolis tumular del *Guijo de las Navas*, 1981-83), Asturias (excavaciones en los castros de *San Chuis* y *Mohías*, 1963-1983) y Andalucía (excavación y estudio integral de la *Cueva de Nerja*, 1965-1983). Y, además, era compaginada con un magisterio, impartido desde el renovado *Seminario de Prehistoria y Arqueología* que fundara el profesor Juan Maluquer en 1949, presidido por el afán de abrir nuevos campos, incluyendo la Epigrafía y Numismática, por los que iban a transitar los grupos de investigación que comenzaba a formar en torno suyo.

Una de las tareas desempeñadas de forma ininterrumpida, y quizá la que desempeñó con más entusiasmo Francisco Jordá desde Salamanca, fue engrandecer *ZEPHYRVS*. Sus páginas reflejaron, puntualmente, la actividad científica desplegada en los Coloquios Internacionales que organizara desde su cátedra salmantina (*Arte Rupestre Esquemático*, *Zephyrus* 1983, *La Edad del Hierro en la Meseta Norte*, *Religiones Prehistóricas*, *Zephyrus*, vols. de 1983, 1987 y 1990). Impulsó la apertura de la Revista a la comunidad internacional, potenciando el contraste de las investigaciones y debate científico desde sus páginas. Y tuvo la satisfacción de celebrar el 25 aniversario de su edición con la satisfacción del deber cumplido, transmitiendo el testigo a sus sucesores, como confiesa emotivamente en el volumen jubilar (*Zephyrus* 1974). Por ello, la Revista como portavoz del Estudio salmantino, de sus discípulos y de los grupos de investigación universitarios con los que tan cordialmente se relacionó, recoge y transmite el emocionado recuerdo y homenaje a su entrañable figura humana y académica.

M.^a SOLEDAD CORCHÓN RODRÍGUEZ
Directora de *Zephyrus*

JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
Secretario de *Zephyrus*